

INVERSIÓN MARGINAL

La inversión extranjera directa (IED) tendría un avance lento en el 2024, tras un retroceso de más del 60% en el 2023; su segundo peor resultado –salvo el año del Covid-19– desde que el Banco Central de Reserva (BCR) empezó a llevar registro en el 2012. “No es sorpresa que esté débil históricamente, porque está en línea con [los resultados macroeconómicos] que hemos visto.

Sería preocupante si sigue bajando, pues la IED tiene mayor visibilidad y pesa en la confianza. En el 2024, podría ser un contexto un poco mejor por el balance de riesgos”, apunta Guillermo Arbe, Gerente de

también una recuperación moderada. La reinversión de utilidades de empresas que cuentan con inversión foránea cayó en el 2023, debido a una reducción en las ganancias y un mayor reparto de dividendos, lo que revela un menor apetito por invertir. “Cuando se contrae la IED, deriva de una percepción de que el potencial de crecimiento se está reduciendo. Y sabemos que, en el Perú, ha bajado sustancialmente”, señala José Martínez, vicepresidente ejecutivo de Inversiones de Rimac.

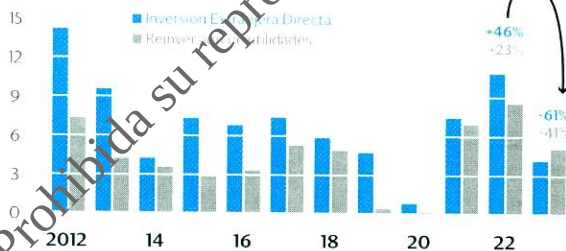
Las posibilidades de una recuperación dependerán del sector minero, uno de los factores que más influye en el desempeño de la IED. La

inversión minera crecería 51% en el 2024, luego de una caída de doble dígito en el 2023, según el BCR. “Hoy hay proyectos como

“Veríamos un movimiento marginal de la IED en el 2024”

Inversión Extranjera Directa*

En miles de millones US\$



Estudios Económicos de Scotiabank.

Los problemas de gobernanza en el país, remarcados por las calificadoras, seguirían generando cautela en los flujos de la IED durante el año. La incertidumbre se prolongaría hasta el 2026, según estima Arbe. “Lo de la IED responde a la menor confianza y una seguridad jurídica que muchas veces se pone en juego, como pasó con los peajes [de Rutas de Lima]”, dice Fernando Gonzáles, economista del Instituto Peruano de Economía (IPE).

La caída del crecimiento potencial (SE1878) explicaría

la reposición de Antamina, la ampliación de Toromocho, Romina y Corani, que implican capitales del exterior, con lo cual debería generar mayores flujos de IED”, apunta Gonzáles.

La moderación de las tasas de interés y precios del cobre similares o mayores a los del 2023 podrían gatillar una mejor reinversión de utilidades. “Sin embargo, no tenemos un proyecto de inversión minera relevante. No es algo que ocurra rápido, por lo que veríamos un movimiento marginal de la IED en el 2024”, señala Gonzalo Llosa, investigador de la Universidad del Pacífico. (JTV)